

# AL PUEBLO

## COMPANEROS:

Una vez más el pueblo productor, y con éste, los hombres amantes del progreso y de la verdad, se ven expuestos a soportar la inicuca tiranía del gobierno español, dirigido por el decrepito Maura.

La inmundicia, ya célebre en el campo obrero, mazmorra de Barcelona, será testigo una vez más de la inicuca conducta observada por la monarquía española.

En la presente emergencia, el pueblo trabajador y en general todos los hombres de sentimientos nobles de la región Argentina no deben permanecer impasibles.

El instante es de ansiedad para nuestros hermanos españoles, encerrados en el castillo "Maldito".

El pueblo sano, el pueblo sufrido y de músculo debe levantarse unánime, enérgico, activo y exigir la inmediata liberación de todos los presos de Barcelona.

Las Sociedades y Agrupaciones que firman el presente manifiesto, acordaron en su reunión de delegados lo siguiente:

1.º—Boicotar los productos españoles y de procedencia marítima.

2.º—Celebrar un meeting de protesta que se realizará el DOMINGO 19 del corriente a las 2 p. m. con el siguiente programa:

PUNTO DE REUNIÓN: Plaza Rodríguez Peña, de ésta por Callao hasta Viamonte, por ésta hasta Saipacha, Avenida de Mayo y Plaza Colón. Ernesto B. O. Costa presiderá el acto.—Harán uso de la palabra los siguientes oradores:

Por la Masonería: Antonio R. Zúñiga.—Por el Libre Pensamiento: Dr. Agustín Alvarez.—Por los Anarquistas: Carlos Bulsán.—Por la clase trabajadora: Manresa Herrera.

La Comisión invita al pueblo en general a apoyar moralmente materialmente el boicot declarado, y a concurrir el día DOMINGO 19 a la Plaza Rodríguez Peña.

Que ningún obrero falte a esta reunión de protesta por así exigir la justicia, la civilización y las altas aspiraciones del mundo proletario.—¡Viva la solidaridad!—¡Vivan los revolucionarios españoles!

Sociedades adheridas: Masonería Argentina del Rito Azul.—Albaileros.—F. O. R. Argentina.—Centro Nueva Luz de Estudios Sociales.—Centro Estudios Sociales Germán de Adrogue.—Unión Cocheros.—Conductores de Carros.—Unión Cortadores de Confección.—Aserradores y Anexos.—Grupo ruso Amigos del Obrero.—Obreros Curtidores.—Escuela Moderna.—Obreros Carpinteros y Anexos.—F. R. Anarquista.—Obreros del Puerto.—Cerveros y Lecheros Unidos.—Obreros Fundidores.—Luz al Soldado.—Foguitas Unidos.—Obreros Zapateros.—Comité pro Revolucionarios Españoles.—Centro Republicano Español.—Alejandro Lerroux.—Etc., etc.

## Medios de propaganda

Hay en la propaganda de nuestras ideas y medios de lucha, procedimientos antiguos, de manifestación y de los cuales hoy se presta poca atención, o más bien dicho se siguen empleando por rutinarios, pero sin obtener de ellos la eficacia debida.

Tal sucede con los manifestos, esas hojas sueltas que se reparten al ambiente para los grandes actos, que son como semillas lanzadas a todos vientos en el campo fecundo del pueblo, y de los cuales hoy no se saca el provecho que debería sacarse.

No es que falten manifestos, sino que en general están deficientemente redactados. No, nada de eso. Lo que ocurre es que se distribuyen mal, más claro, que casi no se distribuyen.

Buenos Aires es sumamente extenso y resulta tarea demasiado árdua esa distribución de hojas sueltas para el corto número que sobre sí echan la tarea del reparto. De ahí el fracaso general que se observa en ese medio tan eficaz de propaganda.

Hemos tenido ocasión de ver por ahí arrembados centenares y centenares de manifestos que mejor hubieran estado tirados en medio de la calle. Al menos algún curioso le habría tenido leer uno siquiera.

Necesario se hace encargar en forma práctica lo que hasta ahora se ha hecho de un modo inadecuado.

Tenemos, por ejemplo, manifestos que tienden a organizar un gremio, y empezamos por decir que mejor se hacen mil o dos mil ejemplares, lo que para cualquier gremio es una insignificancia, pues cada uno de ellos cuesta de veinte a treinta mil individuos y concluyendo porque se reparten de pésima manera, podemos decir que el resultado obtenido es nulo.

No se tiene en cuenta siquiera la imposibilidad material que hay de organizar de golpe un todo gremio y así resulta que se hacen esfuerzos estériles una y otra vez, con resultado poco menos que negativo.

Si se concretara la acción de los organizadores a trabajar por medio de manifestos el ánimo de los obreros de un gremio pertenecientes a una o dos casas, a una pequeña sección del municipio de la capital, sería mucho más grande el resultado.

Un manifiesto que explique claramente a los trabajadores su situación, las condiciones en que el gremio está, la situación de la explotación capitalista, etc., etc., y cuyo primer millar de ejemplares se entregue a quinientos o seiscientos obreros de un mismo barrio o de un grupo de talleres ubicados cerca unos de otros, puede conseguir que asistamos a una asamblea siquiera un centenar de esos obreros e ingresar en la asociación gremial siquiera la mitad.

Procediendo así metodicamente, barrio por barrio, en unos cuantos meses es fácil robustecer cualquier organismo obrero, y los ocho o diez mil manifestos que hoy se tiran, en partidas de mil o dos mil cada vez que a alguien se le ocurre levantar el espíritu de rebeldía se aprovecharían perfectamente, distribuyéndolos mensualmente o quincenalmente, barrio por barrio.

Méjor manera, mayor resultado.

La facilidad económica por cuanto que cada aumento de adherentes que tuviera la sociedad facilitaría más el hacer nuevas impresiones del manifiesto asociacionista.

Lo mismo puede decirse de la propaganda que hacen las agrupaciones anarquistas, usando el procedimiento a que nos venimos refiriendo. Es una propaganda de poca eficacia por falta de sistema.

El hombre que lee una hoja andaluza quien sabe cuando vuelve a tener en sus manos otra.

El hombre que lee una hoja andaluza, y que chocan en demasía con el modo de pensar de la generalidad de las gentes autorizadas de prejuicios y que en un ambiente exclusivamente formado por prejuicios nacen, viven y mueren.

Un manifiesto por mucho que diga y explique, aun tratando un punto solamente de nuestras ideas, no cabe que produzca mayor efecto en quien por vez primera de él se enteró.

Si las agrupaciones anarquistas hicieran propaganda escrita cada una de ellas en un barrio, harían así conocer de los mismos individuos generalmente hoy por el punto del ideal, otra día el mismo encerrado en otra forma, otra vez otro tópico y así sucesivamente conseguirían extender las nociones generales del anarquismo, determinando a gran número de individuos a estudiar, asistir a conferencias, a ser anarquistas en un plazo no muy grande de tiempo.

Es preciso sacudir los cerebros, incitar a los lectores a pensar, llevarlos a la duda sobre las rancias ideas hechas, y para ello hace falta una labor intensiva y no la extensiva que comunmente se realiza.

El sistema es necesario para todo, hasta para el engranaje.

No puede llamarse sistema el arrojar entre un millón largo de habitantes, dos mil manifestos.

Procediremos que esos dos mil no salgan de los límites de un barrio, que los lean a ser posible los mismos vecinos y no simplemente el transeúnte que por casualidad topa con una hoja suelta, haga cada agrupación la misma labor en un barrio respectivo y cuando una vez el parlamentarismo, otras la ley, otras el gobierno, otras el militarismo, otras el patriotismo, otras la religión, otras la propiedad, otras el capital, otras el matrimonio, otras la moral, etc., ya sea con manifestos, periódicos, folletos o con cualquier otro medio de propaganda y pronto tendremos un contingente de compañeros multiplicado enormemente.

—Alejandro G. Berg.

A las compañías

El hermoso despertar de la conciencia proletaria de esta región, en favor de los revolucionarios españoles, no puede tomarnos indiferentes.

Al día siguiente para el domingo 19 del corriente, a las 2 de la tarde, hemos de convocar a los hombres, madres, esposas o hijas, para poner de manifiesto todo el horror que nos inspiran los brutales actos de barbarie cometidos por los anarquistas secuestrados del decrepito Alfonso XIII.

Es pues un deber de conciencia la presencia de todas las mujeres de esta zona.

—LOSA SANCHEZ GONZALEZ AMARAL.

En la misma ocasión se recurrirá a la fuerza pública embarralada hasta al extremo por las mentirosas correspondencias de la prensa, que los mismos trabajadores revolucionarios de otras regiones concluyeron con crear la existencia de la villanidad social secreta. Tan solo cinco años hace que, tras una vigorosa campaña internacional, se sacaron a la luz meridiana las bocas y terribles maquinaciones, los besos delos malos corajados justos y de la magistratura, y se obtuvo la liberación de los inocentes condenados que aún sobrevivían.

El tercer congreso de la Federación Regional se reunió en Valencia, en Octubre de 1893. El día 20 se ocupó casi exclusivamente de la cuestión de la policía y de la causa de división y de dilación de la poderosa federación.

Los delegados más corajados justos y de la magistratura, y se obtuvo la liberación de los inocentes condenados que aún sobrevivían.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

la tortura por arrancar las deseadas declaraciones, y obtener de ese modo la condena de numerosos proletarios a trabajos forzados, por toda la vida, en las colonias africanas.

El golpe fue tan bien imaginado, la opinión pública embarralada hasta al extremo por las mentirosas correspondencias de la prensa, que los mismos trabajadores revolucionarios de otras regiones concluyeron con crear la existencia de la villanidad social secreta. Tan solo cinco años hace que, tras una vigorosa campaña internacional, se sacaron a la luz meridiana las bocas y terribles maquinaciones, los besos delos malos corajados justos y de la magistratura, y se obtuvo la liberación de los inocentes condenados que aún sobrevivían.

El tercer congreso de la Federación Regional se reunió en Valencia, en Octubre de 1893. El día 20 se ocupó casi exclusivamente de la cuestión de la policía y de la causa de división y de dilación de la poderosa federación.

Los delegados más corajados justos y de la magistratura, y se obtuvo la liberación de los inocentes condenados que aún sobrevivían.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

## Patria y Religión

(Continúa)

Esta campaña nos ha que la historia registra con el nombre de las Cruzadas.

Comparad ahora la agnola del Cristianismo al Calvario, esa agnola tan sacrosanta, esa agnola cuyo relato hace brotar lágrimas a las viejas beatonas, cuando en semana santa es relatada por algún orador sagrado que, desde la gárgula mística exalta las virtudes del Cristo, su muerte y pasión; comparad digo, la agnola del Nazareno, con la agnola de las cruzadas, en esa marcha a través de campos y de valles atravesando ríos, montañas, dejando a cada paso un grito de guerra, y después de tantas fatigas, morir sedientos en los senderos, o el rostro vuelto al cielo, implorando tal vez la postrema bendición al albañil, y sus cadáveres, ser pasto de las hienas.

La marcha de los cruzados está perfectamente delineada por una hilera de cadáveres que arranca de Patria y va a terminar a las puertas de Jerusalén.

Hay historiadores que aseguran que, a partir de las cruzadas, y después de las escenas de horror y de desolación que aterrorizaron a la Europa, se incendió de Jerusalén, apareció en Europa una terrible enfermedad hasta entonces desconocida. La sífilis, tal vez haya que agradecer esta plaga a la religión y esto corroboraría la primera afirmación al asegurar que por donde quiera que pase, no deja más que un rastro de miseria y de dolor.

Posteriormente España sostuvo una guerra de 500 años con los árabes, los árabes, que crearon y fomentaron en la Península Ibérica todas las ciencias y las artes, y que hoy mismo aún existen monumentos que son admiración por los visitantes fueron acaecidos por los cristianos cabaleros, nada más que por diferencias y celos de religión.

La conquista de América, revela también a la faz del mundo las escenas de horror y muerte que amparados bajo el nombre de "Patria" y "Religión" se han efectuado.

Napoléon quiso poner en práctica su sueño de dominar la Europa, invadió la Francia en lagos de sangre y sus fértiles campos se convirtieron a su paso en cementerios.

Hay que la religión está en la barbarie, que ha habido concesiones de una y otra parte, que ha desaparecido de la historia, la religión hoy constituye ya un punto suficiente para que los pueblos se maten entre sí a la voz de mando de sus gobiernos. No. Era necesario crear otro valor que sustituyera a la religión y fué ese valor, la Patria.

Hay que el pueblo toma carnes en el asunto, la gloria patriótica se dobla y duplica con nombres y calificativos rimbombantes como, integridad y honor nacional, honores patrios, etc., etc., memoria de gloriosos abuelos, etc., etc.

La educación dada a la infancia hace cien años a base de religión, ha sido constituido hoy por la educación a base de Patria e Historia nacional.

En los actuales momentos, es que el elemento obrero ha mostrado un poder hasta ayer desconocido, que precipitando filosóficamente la revolución, destruyendo las instituciones, el gobierno, trata al mismo tiempo en las escuelas de contrarrestar esta propaganda, que a pesar de todo, como a viento y marea, va de seguir su impulso a pasos de gigante, pues tiene lo que deben de tener todas las ideas que han de asegurarse el triunfo del bienestar, el carino, la aprobación y la sanción por parte de las masas populares.

Hay la voz del pueblo se impone de ser su ley, y el elemento obrero de religión y al efectuar las reclamaciones levanta banderas propias; y ante la perla de la diplomacia y de la política, ante la hipocresía de una burguesía encanallada, y ante una institución estatal opresora, cuando se pretende alargar sus voces de protesta con prisiones y discargas de fusilería, auean las bombas como en Rusia, o las huelgas generales revolucionarias como en Barcelona y Buenos Aires.

La Religión y la Patria podría exigir contribuciones de sangre; los pueblos salen como estudiantes y si a un hombre se le manita y encadena, un pueblo las retiene y las rompe como si fueran bridas de yapa. Cuando a colectividades más o menos numerosas se imponen contribuciones a veces las protestas por falta de enteraza no tienen una mayor trascendencia que las de un individuo. Así un Sadi Carnot que expira bajo el filo de un puñal, un Obispo o un Humberto que ruedan empalmados por corteros tirados a caballo, o Pierrot o un gran duque Sergio que vuelan por el aire.

—ARNALDO G. BERG.

F. O. R.

Se recuerda a las sociedades de la capital que hoy se reunirán los delegados de los municipios de la región Argentina para el Congreso pro Fusión próximo a realizarse.—El secretario.

Boicot a LA PILSEN

## COMENTARIOS

(De El País, de Madrid)

Venían los terroristas de Barcelona desde hace años prodigando sus bombas sin dar reposo al brazo.

Más de ochenta han estado o sido halladas en las calles de la gran ciudad.

Para realizar esas atrocidades, tenían los criminales que correr riesgos gravísimos al fabricar las bombas y al colocarlas, sin contar con la pena de muerte o la ley de Lynch, si eran descubiertos.

Y no cesaban ante ningún peligro, ni ante la consideración de que perturbaban la vida de un gran centro de trabajo y de producción.

Así es que, cuando empezaron los disturbios de Barcelona y se apelo a las armas, al incendio y a la destrucción, los terroristas de Barcelona se dedicaron a intervenir fuertemente en la lucha los dinamiteros profesionales que mantenían el terror hace tanto tiempo en Barcelona.

De momento a momento esperábamos un diluvio de bombas, nunca visto en ninguna rebelión europea de los últimos tiempos.

Rotos los resortes de la autoridad, dedicada la fuerza pública a la represión de otro género de atentados, consagrados la policía a la persecución de los sediciosos en armas, la ocasión no podía ser más propicia para que los terroristas dinamiteros prodigaran, con tanto de la impunidad, sus medios de destrucción brutal habitual, y nunca más eficaces que en aquella batalla con tropas bien armadas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las bombas fueran obra de los anarquistas.

Y, sin embargo, a todo el mundo sorprendió que en una lucha urbana de seis días no haya explotado ninguna bomba.

La opinión más corriente era la de que las







**50 % de economía obtendrá**

Vd. vistiéndose en nuestra CASA  
ESPECIAL en ropas hechas, sobre medi-  
da para hombres, jóvenes y niños.

Sobretodos desde \$ 18 a 60  
acos sueltos " 9 a 25  
Chalecos " 2 a 12  
Trajes de saco desde 15 a 55  
Pantalones " 3.50 a 15  
Trajes para niños desde 3.50 a 15

Sombrerería,  
camisería y bonetería  
"A la Ciudad de  
Buenos Aires"

596—Calle PERÚ—800—Unión Telefónica 1908 (Avenida)  
J. Silva.

**A. CABEZAS**

OUYO 522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóve-  
nes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que  
mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.



RIFA

En esta administración se hallan en  
venta las tarjetas de la rifa de un  
magnífico Buque Zonotón Automóvil  
con 15 plazas, entre los que figu-  
ran de personajes célebres, como Ce-  
rro, Yina Ruff, La Galvani, etc.  
A beneficio total de "La Protesta".  
En 1.000 números—A 1 \$ cada uno.  
Se sorteará por la Lotería Nacional,  
siendo agraciado el poseedor de la  
tarjeta cuyo número sea igual a las  
tres últimas cifras del premio mayor  
de la última jugada del mes de  
diciembre de 1908.—En exhibición: Paraná  
y Oyo. Reúnelo en este diario.

**Boicot á las cervezas Pilsen, Africana y Morocha**

**BOICOT A LOS CIGARRILLOS 43**

a la fábrica fúnebre La Vencedora y zapaterías P. Barco



**Mecánicos . . . . .**

**Electricistas . . . . .**

**Maquinistas . . . . .**

Pidan muestra y precio de  
nuestra gran

**TELA ROVEDA.**

Color y clase incomparables.

**CASA ROVEDA**

616-DEFENSA-616

-BUENOS AIRES-

**ROPA para OBREROS y TRABAJADORES**  
de la Ciudad y del Campo

Juan y Federico Rovada.

Reúnelos á cualquier punto de la República, agregando al importe, el costo del flete.  
Pidan nuestro catálogo gratis.

# LA PROTESTA

**Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)**

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

**Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual**

Todo suscriptor á este diario tiene derecho á designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual á diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscripción en la época de su fallecimiento, deja á la persona que hubiere designado, la suma de

**TREINTA Y NUEVE PESOS**

Si llevase un año, **CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS**. Si cinco años  
**SETECIENTOS OCHENTA pesos.**

**La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.**

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atrasar. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Setiembre de 1908 para los actuales suscriptores al diario, y desde la fecha en que se suscribieron para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

**El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciere el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.**

Cualquier divergencia que se produjera entre las personas señaladas para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto expeditivo y gratuito de la administración de La Protesta.

**No queremos oprimir ni ser oprimidos  
Por eso somos anarquistas**

Se vende en todas las librerías y papelerías de la República. En cada número se reparte gratis un ejemplar de la obra "El Anarquismo" de P. Barco.